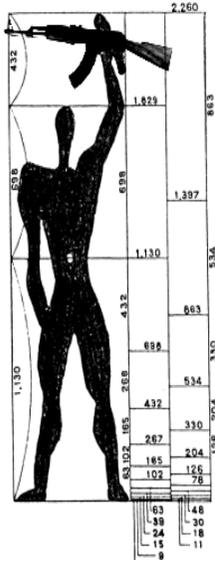


“El medio es el masaje”, Marshall McLuhan.

A un nivel superficial, el profesor enseña una materia: apunta a ella, la re-produce ante los ojos y oídos de sus alumnos, nos entrega su copia. Le llamamos “transmisión de conocimiento” y nos quedamos tan anchos, como si el aprendizaje pudiera equipararse con esta transacción. En último término, el profesor sólo se enseña a sí mismo: él es el objeto al que somos expuestos, una de las muchas muestras que imitaremos al construir nuestra identidad.



(Recordemos: aprender es, entre otras cosas, COPIAR (lo antes ya copiado). Repetir como periquitos. Emular a los que admiramos. Fusilar exhaustiva e imprecisamente todo lo bueno que se ponga en nuestro camino, ya sean libros o edificios. Inexactamente porque ninguna copia, por definición, es perfecta: el ruido promueve una evolución (¿un progreso?) incremental en el conocimiento, como en el ADN. Vivan las erratas).

El maestro es, a fin de cuentas, un medio de comunicación... y su “potencia” languidece frente a los aplastantes medios de masas. No ha interiorizado el “masa-je” de McLuhan: debe tirar a la basura sus libros y preocuparse por re-presentarnos un personaje digno de imitar. Quizá de este modo su mensaje pueda convertirse inadvertidamente en el masaje que excite el interés y creatividad de sus pupilos. Es decir, antes debe transmitir el amor por las matemáticas que empeñarse en agotar su temario...

“El Fusilador” Le Corfusier

Partimos de la idea de que enseñar es imposible, esto nos descarga de esta responsabilidad. A partir de aquí comenzamos a entender que debemos deconstruir las aulas. Para esto ¿por qué no ayudamos a los alumnos a olfatear lo que consumen mientras miran? Todos tenemos claro que el imaginario colectivo de nuestros alumnos se forma fuera de la institución. Entonces introduzcamos sus consumos visuales y analicemos por qué lo imitan. ¿Comenzamos?

Elizabeth Ellsworth. *Posiciones en la enseñanza. Diferencia, pedagogía y el poder de la direccionalidad*. Akal

Probablemente el principal profesor de hoy son los medios. Así que entendiendo al docente como medio de comunicación, quizás podríamos establecer nuevas e interesantes formas de relación entre los alumnos y los profesores extraídas de nuestra manera de interactuar con los media, de repente acciones como el *zapping*, el *fast forward* o el *stop* marcarían el tempo de la enseñanza, y si te gusta siempre podrías enviar un mensaje con la palabra docenteguay al 5555.

Sin duda alguna el miedo hace del maestro un constructor de mensajes perversos.

Un provocador de tríos y orgías de miedo en las que los mensajes se entremezclan construyendo nuevas realidades.

El maestro será tanto igual de bueno si intenta transmitir su amor por las matemáticas como si transmite su más profundo aborrecimiento. Como en todo, es una cuestión de grado. El extremo siempre obliga.

Para mí el aprendizaje no es una copia, es una creación. El espectáculo vacío de contenido es peligroso. Y el amor... el amor siempre debe estar presente. El amor para respetar a la otra parte de la comunicación, de tal manera que se establezca un diálogo bidireccional, multidireccional, y así se construya en conjunto. Que el ejemplo no sea sólo del profesor, también de los compañeros, incluso del mismo alumno.

Carol
Somos lo que vemos

Cutup
Envía profesor al 5555

Marcos
El miedo es el mensaje

Patiray
Multidireccional